

Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
22 de julio - 2023

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

22 de julio de 2023



**Anunciaremos tu Reino, señor,
Tu Reino, señor, tu Reino. (bis)**

**Reino de paz y justicia,
Reino de vida y verdad,
Tu Reino, señor, tu Reino.**

**Reino de amor y de gracia,
Reino que habita en nosotros,
Tu Reino, señor, tu Reino.**

**Reino que sufre violencia,
Reino que no es de este mundo,
Tu Reino, señor, tu Reino.**

Anunciaremos tu Reino,

Padre nuestro, queremos tener un corazón bien dispuesto para ser esa tierra buena que acoja tu semilla y la haga fructificar. Los afanes, dificultades y distracciones de la vida ordinaria pueden ahogar fácilmente esta semilla, por ello te pedimos humildemente que tu gracia la riegue y fertilice.



PRIMERA LECTURA *(José Antonio Pagola)*

No necesitamos cosechadores, lo que nos hace falta son sembradores

No fue fácil para Jesús llevar adelante su proyecto. Enseguida se encontró con la crítica y el rechazo. Su palabra no tenía la acogida que cabía esperar. Entre sus seguidores más cercanos empezaba a despertarse el desaliento y la desconfianza. ¿Merecía la pena seguir trabajando junto a Jesús? ¿No era todo aquello una utopía imposible?

Jesús les dijo lo que pensaba. Les contó la parábola de un sembrador para hacerles ver el realismo con que trabajaba y la fe inquebrantable que le animaba. Las dos cosas. Hay, ciertamente, un trabajo infructuoso que se puede echar a perder, pero el proyecto final de Dios no fracasará. No hay que ceder al desaliento. Hay que seguir sembrando. Al final habrá cosecha abundante.

Los que le escuchaban la parábola sabían que estaba hablando de sí mismo. Así era Jesús. Sembraba su palabra en cualquier parte donde veía alguna esperanza de que pudiera germinar. Sembraba gestos de bondad y misericordia hasta en los ambientes más insospechados: entre gentes muy alejadas de la religión.

Jesús sembraba con el realismo y la confianza de un labrador de Galilea. Todos sabían que la siembra se echaría a perder en más de un lugar en aquellas tierras tan desiguales. Pero eso no desalentaba a nadie: ningún labrador dejaba por ello de sembrar. Lo importante era la cosecha final. Algo semejante ocurre con el reino de Dios. No faltan obstáculos y resistencias, pero la fuerza de Dios dará su fruto. Sería absurdo dejar de sembrar.

En la Iglesia de Jesús no necesitamos cosechadores. Lo nuestro no es cosechar éxitos, conquistar la calle, dominar la sociedad, llenar las iglesias, imponer nuestra fe religiosa. Lo que nos hace falta son sembradores. Seguidores y seguidoras de Jesús que siembren por donde pasan palabras de esperanza y gestos de compasión.

Esta es la conversión que hemos de promover hoy entre nosotros: ir pasando de la obsesión por «cosechar» a la paciente labor de «sembrar». Jesús nos dejó en herencia la parábola del sembrador, no la del cosechador.



EVANGELIO *Mateo 13,1-23*

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga».

REFLEXIONES, HOMILIA...

AFIRMACIÓN DE FE

**Creemos en Jesús,
presente en la alegría y esperanza del pueblo
marcado por una historia de sufrimiento y pobreza.**

**Creemos en Jesús,
presente en las personas que viven situaciones críticas
a causas de las decisiones de otras personas.**

**Creemos en Jesús,
presente en los jóvenes marginados y sin trabajo
por causa de las estructuras que hemos creado.**

**Creemos en Jesús,
presente en los refugiados que huyen y no son acogidos
porque los sentimos como un estorbo y nos dan miedo.**

**Creemos en Jesús,
presente en el pobre que sufre,
en el triste y sin futuro,
en el perseguido y encarcelado,
en los emigrantes y exiliados,
en los niños explotados y abandonados,
en las mujeres humilladas y ninguneadas,
en los deshauciados de sus viviendas...**

**Creemos en Jesús,
presente en los ciudadanos sin derechos,
en las persona que luchan por un mundo nuevo,
en sus seguidores y mártires, aún sin reconocimiento.**

**Creemos en Jesús,
presente en todos los calvarios y cruces
que han levantado a lo largo del camino
por defender intereses egoistas.**

**Creemos en Jesús,
y reafirmamos nuestra esperanza en él,
y en la fuerza sanadora y liberadora
de su amor derramado en nosotros y en todos.**

**Creemos en Jesús, vivo y presente
en nuestro mundo e historia,
en nuestra sociedad e iglesia,
y en nuestra vida, cada día.**

PRECES

Oremos al Señor que siembra y cosecha, para que los hombres puedan acoger con entusiasmo su palabra y responder a su llamada.

Por los que siembran y difunden la palabra de la Buena Noticia: pastores y misioneros, catequistas y maestros, padres de familia, para que sigan sembrando la semilla aún cuando no vean todavía fruto. Roguemos al Señor.

Señor, escucha a tu pueblo.

Por quienes permanecen sordos a la palabra de Dios, para que se sientan movidos por ella, viendo que florece y da fruto en quienes la siguen. Roguemos al Señor.

Señor, escucha a tu pueblo.

Por los enfermos, los que viven solos, los que sufren o lloran, para que la palabra de Dios les lleve consuelo, les dé el valor para aguantar su dolor y para seguir esperando en un Dios amoroso y bondadoso. Roguemos al Señor.

Señor, escucha a tu pueblo.

Por nosotros y por todas las comunidades cristianas, para que no permitamos que los afanes de la vida asfixien la palabra de Dios en nosotros. Roguemos al Señor.

Señor, escucha a tu pueblo.

Señor, que tu palabra no retorne a ti sin que se cumpla en nosotros, y que estas nuestras súplicas no retornen a nosotros sin que tú las hayas escuchado. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

OFERTORIO

Dios, rico en amor y cariño, todo cuanto existe toma su aliento de tu gran proyecto de vida.

A cuantos nos unimos al ofrecimiento de Cristo una nuestros corazones formando un solo ser en tí.



Plegaria Eucarística

Bendito seas, Dios y Padre nuestro, origen y destino de cuanto existe. Te dirigimos esta sentida acción de gracias por muchas buenas razones: porque te reconocemos como el Creador del insondable universo, porque depositas en cada rincón de este mundo la semilla de la Vida, y porque, aunque apenas seamos conscientes de esta maravilla, vivimos en Ti y gracias a la energía que nos prestas.

Todavía tenemos que agradecerte que nuestra meta sea vivir eternamente en tu compañía. Quisiéramos tener un corazón grande, sensible y agradecido para responder mejor a tanto amor y cariño. Pero reconociendo la pobreza de nuestra respuesta, te cantamos humildemente este himno a tu mayor gloria.

A background image of a musical score with multiple staves and notes, rendered in a light, faded style. The text is overlaid on a yellow rectangular area.

**GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
EN NOMBRE DEL SEÑOR.**

**Cuando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas
ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo
la palabra del Señor:
mi ley es el amor.**

GLORIA, GLORIA, ALELUYA...

Gracias también y muy especiales, Padre bueno, por el gran regalo que has hecho a la humanidad en la persona de Jesús. Nuestra historia se honra con todos sus hechos y todas sus palabras. Hoy recordamos la misión que encomendó a sus discípulos y a la que nos sentimos llamados también nosotros, que no es predicar sino ayudar con sencillez a los demás, y hacer entre todos un mundo más humano. Tenemos que volver una y otra vez al mensaje original de Jesús, que no es nunca un rito sino una propuesta de vida entregada al prójimo.

Jesús volvió a insistir en ese encargo, en la misión, en su última cena.

El mismo Jesús, la noche en que iban a entregarlo, cogió un pan, te dio gracias, lo partió y dijo:

«ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS»

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

«ESTA CÁLIZ ES LA NUEVA ALIANZA SELLADA CON MI SANGRE; CADA VEZ QUE BEBÁIS, HACED LO MISMO EN MEMORIA MÍA».

Dios y Padre nuestro, sabemos cuál es la misión y en qué consiste tu Reino, porque tu hijo Jesús nos lo ha contado claramente, incluso en parábolas, y ha ido delante de nosotros recorriendo hasta el final el camino.

Pero nos hemos perdido en inútiles disquisiciones, en ritos equivocados, nos hemos creído que éramos tus elegidos, tus hijos buenos, y hemos mirado por encima del hombro a los otros, considerándolos hijos pródigos. Creemos, Padre, que tu amor no tiene en cuenta tanta soberbia, pero ya es hora de rectificar y reorientar nuestra marcha, y esperamos de tu buen corazón que nos inundes con tu Espíritu.

Nos proponemos replantear hábitos y prejuicios a la luz del evangelio, y ampliar sobre todo nuestro círculo de caminantes, darle la mano a todos tus hijos, y llevar una sola bandera, el bien de la humanidad, el común empeño por la implantación de tu Reino.

Elevamos este pan y esta copa de vino para brindar en tu honor, Dios Padre, y agradecerte la presencia entre nosotros de tu hijo Jesús.. AMÉN.

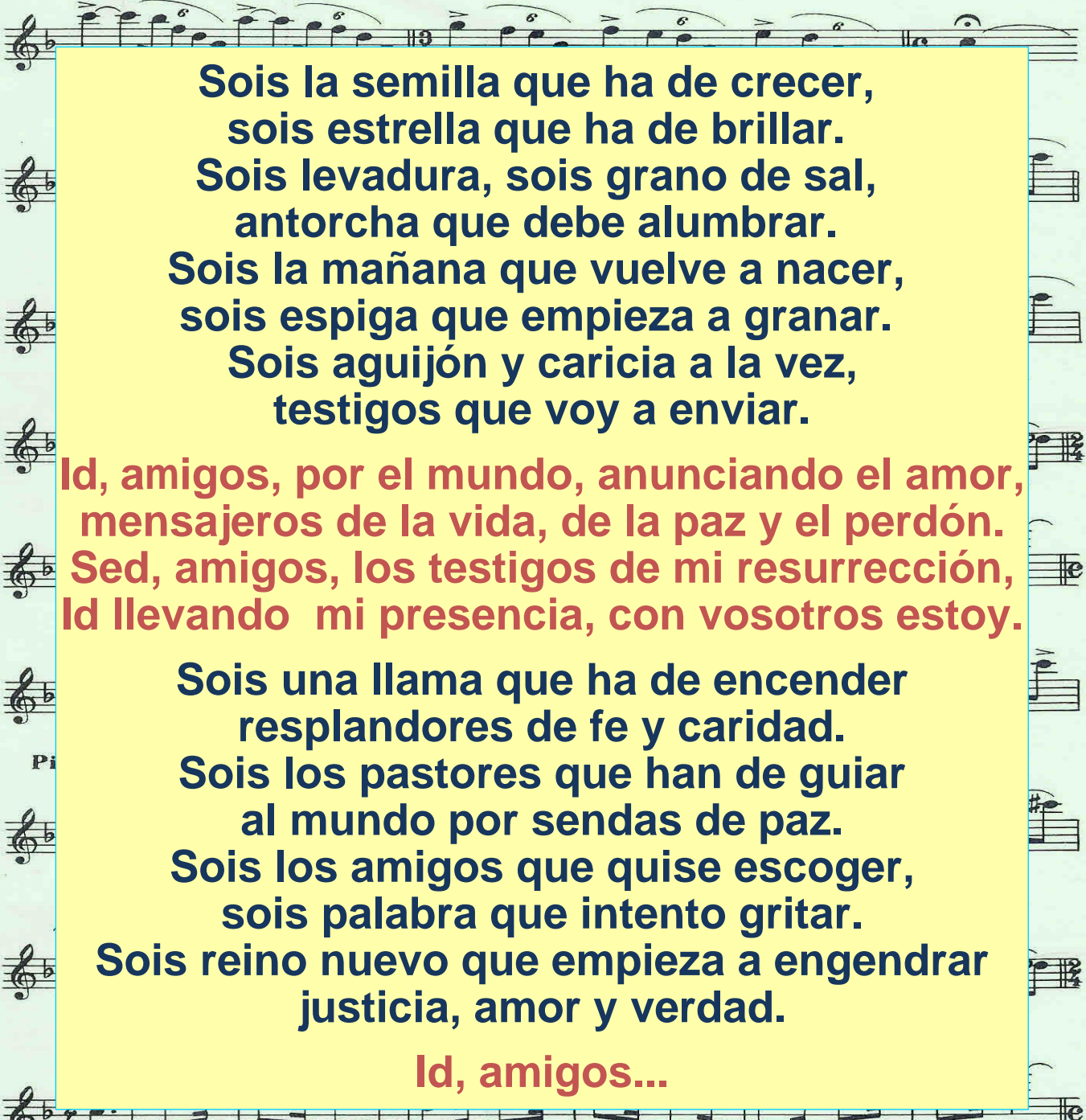
PADRE NUESTRO

El Padre nos ama tal como somos, con nuestras limitaciones y fallos. Y su Hijo no nos va a juzgar y condenar, sino a liberarnos de tantas ataduras que nos dificultan seguirle, para poder acoger a los que están sin pan, sin trabajo, sin higiene, sin casa, sin descanso sin ayer, sin mañana, sin papeles, sin esperanza...

**Padre nuestro,
que estás en el cielo...**

Señor Jesús, tu eres nuestra Paz. Mira nuestro mundo dañado por la violencia y la injusticia. Consuela el dolor de los que sufren, da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan, toca el corazón de los que olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte. Protege y bendice a nuestras familias, a nuestros amigos y a nuestros enemigos, a todos los pueblos y comunidades. Que seamos ser promotores de justicia y paz para avanzar en la construcción del Reino de Dios en la Tierra.

COMUNIÓN



**Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.**

**Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección,
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.**

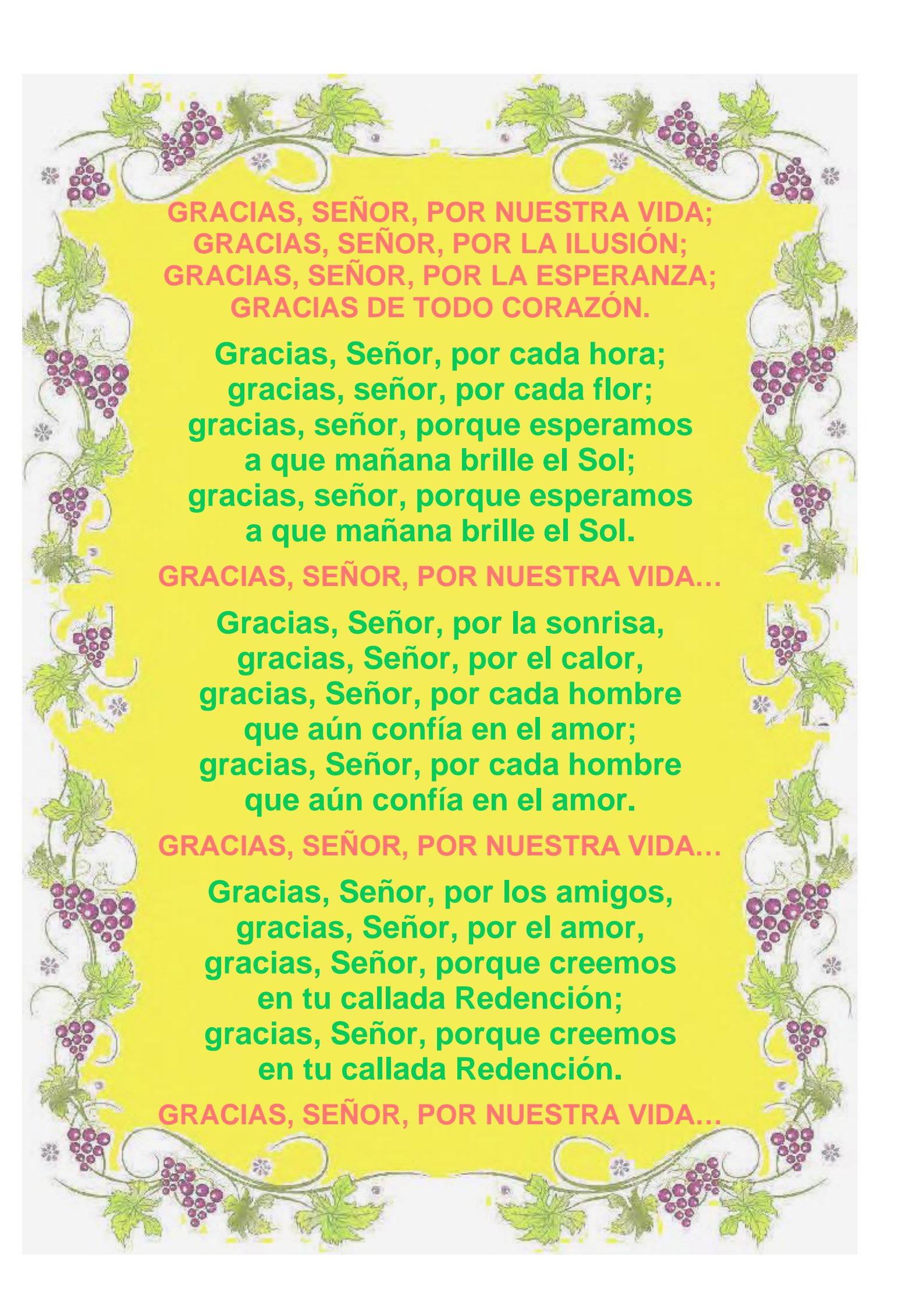
**Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.**

Id, amigos...

ORACIÓN FINAL

**Padre Dios, que agrupas y unificas todo en Cristo,
envíanos como servidores del evangelio y con-
cédenos que, poniendo todo en manos de tu amor,
trabajemos en la realización de la paz de Cristo..
AMÉN.**

BENDICIÓN



**GRACIAS, SEÑOR, POR NUESTRA VIDA;
GRACIAS, SEÑOR, POR LA ILUSIÓN;
GRACIAS, SEÑOR, POR LA ESPERANZA;
GRACIAS DE TODO CORAZÓN.**

**Gracias, Señor, por cada hora;
gracias, señor, por cada flor;
gracias, señor, porque esperamos
a que mañana brille el Sol;
gracias, señor, porque esperamos
a que mañana brille el Sol.**

GRACIAS, SEÑOR, POR NUESTRA VIDA...

**Gracias, Señor, por la sonrisa,
gracias, Señor, por el calor,
gracias, Señor, por cada hombre
que aún confía en el amor;
gracias, Señor, por cada hombre
que aún confía en el amor.**

GRACIAS, SEÑOR, POR NUESTRA VIDA...

**Gracias, Señor, por los amigos,
gracias, Señor, por el amor,
gracias, Señor, porque creemos
en tu callada Redención;
gracias, Señor, porque creemos
en tu callada Redención.**

GRACIAS, SEÑOR, POR NUESTRA VIDA...